

# Elecciones en Perú 2011: una polarización inesperada

Por *Carmen Rosa BALBI*\*  
y *David Scott PALMER*\*\*

*El contexto económico y político de Perú*

PERÚ COMENZÓ EL NUEVO SIGLO con recesión económica y con un escándalo político provocado por serios abusos de poder del gobierno en turno, así como por las dramáticas revelaciones de niveles de corrupción que forzaron la salida de Alberto Fujimori (1990-2000) de la presidencia, aun cuando había logrado estabilizar la hiperinflación de los años ochenta y derrotar al terrorismo. En el año 2007 la justicia peruana logró extraditar a Fujimori de Chile, país donde reapareció luego de su fuga y de haber renunciado a la presidencia, vía fax desde Japón; en el proceso judicial que la justicia peruana le siguió fue condenado, al igual que su socio Vladimiro Montesinos, a veinticinco años de cárcel por corrupción y serias violaciones a los derechos humanos.

Bajo un gobierno de transición y las administraciones de Alejandro Toledo (2001-2006) y Alan García (2006-2011), los procesos democráticos han vuelto a normalizarse y la economía ha crecido a un ritmo impresionante, el más alto de América Latina durante la década. De acuerdo con el Banco Central de Reserva, el producto interno bruto (PIB) creció 8.8% en el 2010 y según J.P. Morgan el riesgo-país se ha reducido 8 puntos básicos en abril de este año (actualmente está en 1.55 puntos porcentuales) y desde el 2008 Perú obtuvo el grado de inversión según Fitch Ratings, Standard & Poor's y recientemente Moody's Investors.

Junto con el auge macroeconómico, a nivel nacional entre 2001 y 2009, la pobreza ha bajado más de veinte puntos porcentuales, de 54% a 31.3% (véase gráfico 1). Pero su reducción no ha sido equitativa a lo largo del país. En la costa ha disminuido de 39 a 19%, mientras que en la sierra más de la mitad de la población sigue en pobreza a

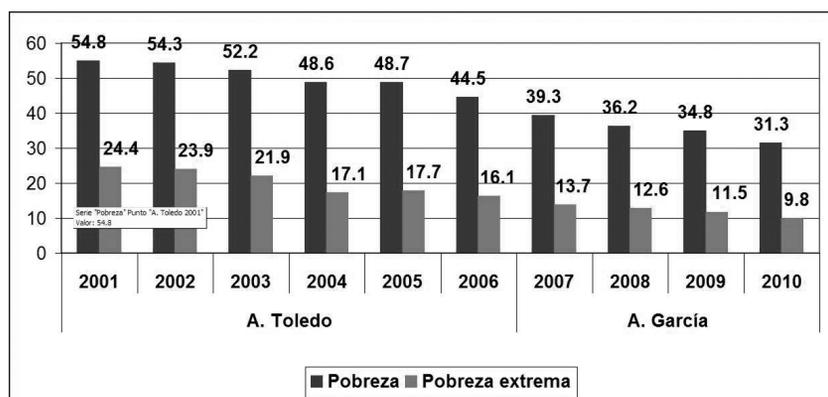
---

\* Profesora e investigadora de la Pontificia Universidad Católica del Perú; e-mail: <cbalbi@pucp.edu.pe>.

\*\* Profesor e investigador de la Universidad de Boston; e-mail: <dspalmer@bu.edu>. Agradecemos la colaboración de Víctor Hugo Chávez, de la Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas, y de Martha Patricia Puente de la Vega Mendigure, de la Universidad Nacional Mayor de San Marcos.

pesar de su disminución (de 72 a 53% en el 2009), de acuerdo con los datos del Instituto Nacional de Estadística e Informática (INEI).

Gráfico 1  
Evolución de la pobreza en Perú



Fuente: INEI

Al mismo tiempo, debido a múltiples factores que progresivamente desacreditaron a los partidos tradicionales del país después del retorno de la democracia en 1980, el sistema de partidos en Perú es hoy día uno de los más fragmentados del continente. Por si fuera poco, en el 2011 la Alianza Popular Revolucionaria Americana (APRA)—único partido histórico que queda— se ha debilitado aún más por el retiro inesperado de su candidata presidencial, lo que resulta paradójico porque se trata del mismo partido que en el 2006 llevó a la victoria al presidente García, en cuyo gobierno se mantuvo el alto crecimiento económico del país. Algo similar ocurrió a principios de la década con el gobierno de Toledo (2001-2006) que a pesar de haber retomado la senda del crecimiento económico no pudo presentar candidato y, como el gobierno de Alan García, terminó con altos niveles de desaprobación.

### *Primera vuelta: resultados e implicaciones*

**E**STABILIDAD democrática, crecimiento económico, reducción de la pobreza con efectos regionales desiguales, fragmentación partidaria y altos niveles de desaprobación del gobierno forman el contexto que enmarca las elecciones del 2011, en cuya segunda vuelta sorpresivamente ganó Ollanta Humala, candidato del Partido Gana Perú. En

la primera vuelta del 10 de abril, se presentaron 11 candidatos presidenciales y listas departamentales para los 130 escaños del Congreso unicameral dentro de un sistema proporcional con doble voto preferencial opcional. Los cinco candidatos principales obtuvieron más de 98% de los votos: el ex presidente Alejandro Toledo de Perú Posible (15.6%); el ex alcalde de Lima, Luis Castañeda de Solidaridad Nacional (9.8%); el ex ministro de Economía y Finanzas, Pedro Pablo Kuczynski de Alianza por el Gran Cambio (18.5%); el militar en retiro y candidato presidencial de la segunda vuelta en el 2006, Ollanta Humala de Gana Perú (31.6%); y Keiko Fujimori, hija del ex presidente Fujimori, ex primera dama y congresista,<sup>1</sup> de Fuerza 2011 (23.5%). Ningún candidato logró una mayoría absoluta de 50% más uno de los votos; los dos candidatos que obtuvieron mayor número en votación, Humala y Fujimori, compitieron en una segunda vuelta realizada el domingo 5 de junio.

Varias sorpresas sucedieron en el curso de la campaña que culminó con la votación del 10 de abril pasado. Alejandro Toledo bajó progresivamente en las encuestas de las preferencias presidenciales. En enero Toledo obtuvo 27%, en febrero 28%; siguió en primer lugar hasta marzo y a fines del mismo mes pasó abruptamente al tercer lugar con 21.7% y a 18.5% en la última encuesta del 3 de abril.<sup>2</sup> Esta baja se atribuye a la descomposición de su campaña en la medida en que su estrategia se orientó fundamentalmente a enfrentamientos banales con los otros candidatos y a destacar los logros en materia de crecimiento durante su gestión presidencial (que terminó apenas con poco más de 20% de aprobación), antes que a ofrecimientos electorales concretos. En ese marco emerge con fuerza la candidatura de Kuczynski y Humala. Un mes antes de la votación Kuczynski atrajo a los mismos sectores económicos altos y medios que habían apoyado a Toledo en la fase inicial de la contienda.

La expansión de los simpatizantes de Kuczynski pasó de apenas 5% en enero a 16.3% a fines de marzo y a 18.5% en la encuesta del 3 de abril, la última antes de las elecciones.<sup>3</sup> Además del creciente trasvase de los votos de Toledo, este fenómeno se explica por la amplia e intensa campaña a través de las redes sociales de Internet (realizada

---

<sup>1</sup> Señalamos en este punto que, como congresista, la candidata contó con 223 días de licencia parlamentaria por viaje al extranjero, con 21 faltas a la Comisión de Economía del Congreso del total de 42 sesiones, así como 18 viajes al extranjero entre julio del 2006 y julio de 2010.

<sup>2</sup> Encuestadora Ipsos Apoyo.

<sup>3</sup> Datos de la misma encuestadora.

entre los sectores altos y medios). Es la primera vez que un candidato saca provecho de este medio con tanto éxito. Sin embargo, hay que resaltar que esta candidatura se caracterizó por ser un fenómeno típicamente limeño, prácticamente sin ninguna capacidad de arraigo importante a nivel nacional ni en las clases populares como lo muestran los resultados oficiales.

Otra gran sorpresa en las últimas tres semanas de la campaña fue el ascenso de los niveles de apoyo al candidato Humala, quien pasó de tener 10% en enero a 16.3% en la encuesta de mediados de marzo y a 27.2% en la última encuesta del 3 de abril, y que terminó a la cabeza en la primera vuelta con 31.6%. Su sorprendente ascenso en dicha vuelta se debió a una estrategia de campaña de candidato moderado que levantaba propuestas concretas de política social (pensión a los adultos mayores de sesenta y cinco años en condición de pobreza; reducción del precio del gas doméstico; impuesto a las sobreganancias en la minería basado en los altos precios de los metales; mayor atención a la niñez en situación vulnerable con el anuncio de los programas Cuna Más y Beca 18 para jóvenes estudiantes). Su discurso fue muy diferente al del 2006, cuando se le vinculó al populismo venezolano. La explicación del viraje fue su acercamiento, en esta elección, al ejemplo de Lula da Silva, pródigo en políticas sociales de lucha contra la pobreza, a lo cual coadyuvó el asesoramiento de especialistas brasileños que habían trabajado en las campañas exitosas del ex presidente de Brasil.

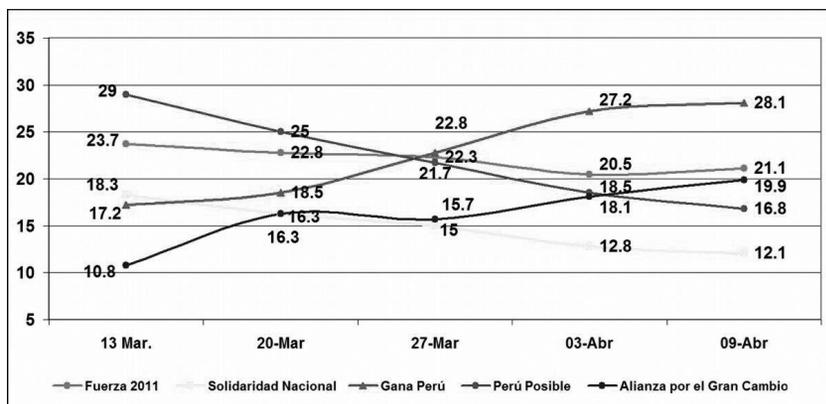
Adicionalmente un fenómeno interesante fue la consistencia del apoyo para Keiko Fujimori que le permitió pasar a la segunda vuelta. La intención de voto para esta candidata varió muy poco entre enero (22%) y abril (20.5%) y al final obtuvo 23.5%. Esta votación sin duda es atribuible a una base sólida que se identifica con su nombre y el éxito de su padre al acabar con la hiperinflación y la amenaza de Sendero Luminoso, estimular el microdesarrollo en los distritos más pobres y regenerar la economía dentro del marco del libre mercado y a través de múltiples pequeñas obras y del reparto de alimentos con carácter asistencialista, esto último tuvo un sesgo marcadamente clientelista pero afirmó la presencia del Estado.<sup>4</sup> Al producirse el paso de la candidata Fujimori a la segunda vuelta se configura un inesperado escenario de polarización donde los candidatos de centro fueron derrotados.

El gráfico 2 muestra las dramáticas evoluciones de los cinco candidatos en campaña que concentraban el voto en semanas previas a la primera vuelta.

---

<sup>4</sup> Véase al respecto Norbert Shady, "Seeking votes", Banco Mundial, 1999.

Gráfico 2  
Evolución de la intención de voto presidencial  
% Votos válidos



Fuente: Ipsos Apoyo

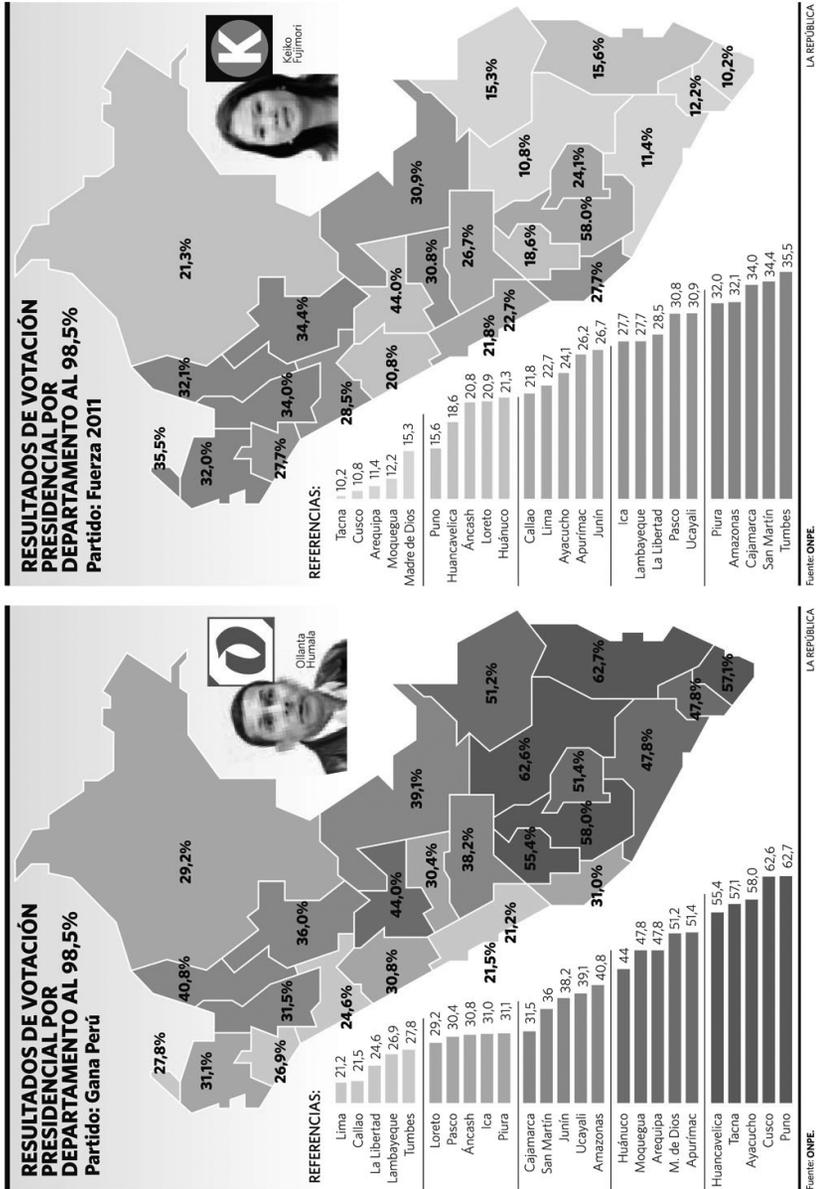
En términos de distribución del apoyo a los dos candidatos que pasaron a la segunda vuelta, encontramos que Humala volvió a tener más votos en la sierra central y sur, como en el 2006 cuando salió en primer lugar en cinco de los seis departamentos más pobres del país, con una votación entre 36% y 53%. El candidato de Gana Perú logró captar el voto de los excluidos del modelo económico.<sup>5</sup> También tuvo una interesante votación en otros departamentos de la costa sur y la selva y logró ganar en la mayoría de provincias. Por otro lado, Keiko Fujimori tuvo éxito en la mayoría de los departamentos del norte, tradicionalmente fortaleza del APRA, y una ligera ventaja sobre Humala en Lima, donde se encuentra más de la tercera parte del voto nacional (véase gráfico 3).

Asimismo, como señala Fernando Tuesta, “cerca de 55% de los votos se concentraron en los dos candidatos y en los lugares más deprimidos del país los porcentajes crecen pronunciadamente. Son los candidatos que representan más claramente la insatisfacción con las políticas aplicadas en los últimos años y, casi como consecuencia con los resultados de la democracia, se encuentran en zonas donde el Estado ha llegado poco”.<sup>6</sup>

<sup>5</sup> Oscar Dancourt, “El voto de los descontentos”, *La República* (Lima), 7-IV-2011, en DE: <<http://aep Peru.blogspot.com>>.

<sup>6</sup> Fernando Tuesta, “La polarizada segunda vuelta”, 21 de abril, en DE: <<http://blog.pucp.edu.pe/fernandotuesta/>>.

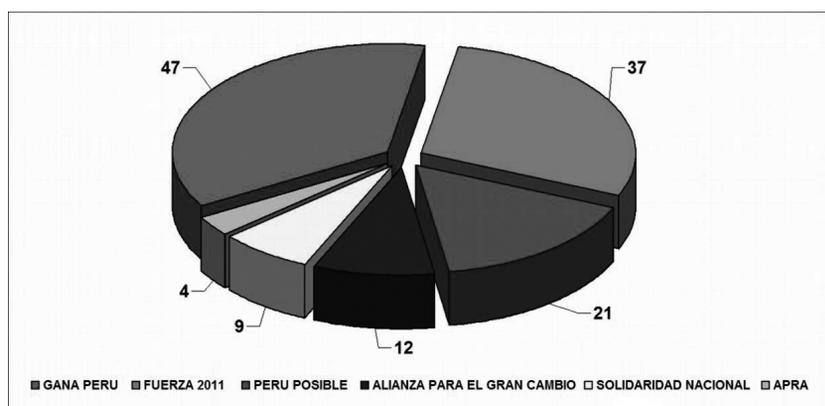
Gráfico 3



*El panorama del apoyo congresal,  
resultado de la primera vuelta*

LA importancia habida en la primera vuelta no debe soslayar lo que se definió también en ella: los resultados de la votación para la conformación política del Congreso de la República en los próximos cinco años. Ningún grupo político logró una mayoría de más de sesenta y cinco congresistas electos, lo que significa que para poder gobernar el ganador de la presidencia va a tener que trabajar en una coalición con otro u otros grupos políticos. Por la distribución del voto departamental a nivel nacional, Gana Perú obtuvo la primera mayoría con 47 escaños, seguido por Fuerza 2011 con 37, Perú Posible con 21, Alianza para el Gran Cambio con 12, Solidaridad Nacional con 9 y APRA con 4 (véase gráfico 4).

Gráfico 4  
Panorama congresal



Fuente: elaboración propia

Es difícil evaluar cómo se desarrollaron las negociaciones entre las delegaciones partidarias electas. Se definieron en función de varios elementos a tomar en cuenta como sus orientaciones ideológicas, sus bases de apoyo, asesores, líderes y consideraciones estratégicas. El presidente Humala tendrá la iniciativa para concretar alianzas. Luego de que Perú Posible —el partido de Toledo— proclamó su apoyo a Humala, para éste fue más fácil forjar una mayoría porque sólo tuvo que incorporar a un partido. De hecho semanas posteriores a la elección de primera vuelta no solamente se dieron acercamientos sino que

destacados técnicos del equipo de Perú Posible—quienes elaboraron su plan de gobierno— se integraron al equipo técnico del candidato de Gana Perú.<sup>7</sup>

De otro lado, el fujimorismo derrotado encontró buenas posibilidades de acuerdos con Alianza por el Gran Cambio y Solidaridad Nacional; cabe resaltar que Kuczynski y Castañeda, líderes de dichos partidos, respectivamente, expresaron a título personal su apoyo a la candidata Fujimori en la segunda vuelta con lo cual fortalecieron la orientación centro-derecha al estar constituidas sus bases de apoyo por los sectores de altos y medianos recursos que comandan el poder económico en Perú. Por la experiencia de haber trabajado a menudo en coalición con la delegación fujimorista en el gobierno en turno, se esperaba que el APRA se hubiera alineado con el fujimorismo.<sup>8</sup>

Sin embargo, los 37 votos del fujimorismo sumados a los de los dos grupos mencionados y aun agregando los del APRA, sólo alcanzaron 62 votos, lo que no significaría mayoría. No fue el caso de Ollanta Humala quien, luego del apoyo obtenido del partido Perú Posible, sumó 20 congresistas<sup>9</sup> lo que dio 67 votos, una mayoría simple. A este apoyo se sumó el Partido Humanista<sup>10</sup> presidido por el parlamentario electo Yehude Simons—miembro de Alianza para el gran Cambio— quien anunció su voto por Ollanta Humala y, con ello, dos congresistas; por tanto Gana Perú logró una cómoda mayoría de 69 votos.

Hay que señalar que dada la debilidad institucional partidaria en Perú y una histórica tendencia tráfuga, pueden ocurrir varias otras combinaciones por decisiones personales de los congresistas, lo que imposibilitó un cálculo anticipado con un buen nivel de confianza. Con los resultados de la segunda vuelta ya definidos se determinó el tipo de

---

<sup>7</sup> Entre ellos podemos mencionar a destacados economistas y técnicos que formaron parte de la administración de Toledo en altos cargos como Kurt Burneo, viceministro de Hacienda y director del Banco Central y ex director del Banco de la Nación de Perú; Oscar Dancourt, miembro del directorio del Banco Central de Reserva y luego presidente del mismo; Félix Jiménez, jefe del plan de gobierno de Gana Perú y ex director de Hacienda del Ministerio de Economía durante el gobierno de Toledo, entre otros.

<sup>8</sup> Mauricio Mulder, congresista electo, durante la campaña manifestó su rechazo a una opción fujimorista y señaló que aprobará la reforma constitucional en su capítulo económico. Véase *La República* (Lima), 9-vi-2011. Asimismo Mulder, vocero de la bancada aprista, adelantó que su partido apoyará al candidato que lance Gana Perú para la presidencia del Congreso; consideró que un nacionalista en la presidencia del parlamento facilitará la coordinación entre el Ejecutivo y el Legislativo, tal como sucedió con los gobiernos de Alejandro Toledo y Alan García.

<sup>9</sup> Carlos Bruce, congresista de Perú Posible, no concertará con Gana Perú.

<sup>10</sup> Comunicado del Partido Humanista, *La República* (Lima), 31-v-2011.

alineamientos que conformarían una coalición mayoritaria del gobierno emergente.

*Escenario de la segunda vuelta:  
apoyos y críticas a los dos candidatos*

LA segunda vuelta configuró un nuevo panorama electoral. Los analistas y sectores importantes de la ciudadanía que antes de la elección del 10 de abril habían manifestado que nunca votarían por Humala ni por Fujimori, después de la primera vuelta se encontraron con un inesperado escenario de elección.

La oposición a Ollanta Humala se basó en varias preocupaciones: sus antecedentes militares incluían posibles violaciones a derechos humanos durante la campaña contra Sendero Luminoso y un frustrado levantamiento de la oficialidad castrense para precipitar la caída de Fujimori en el año 2000; la participación de su familia en la fundación del radical partido etnocacerista; el levantamiento de su hermano Antauro —actualmente en prisión— conocido como el “andahuaylazo” por ser Andahuaylas la ciudad que intentó tomar en el año 2003, hecho que implicó el asesinato de cuatro policías.<sup>11</sup> A ello habría que agregar su cercanía con el presidente Hugo Chávez y con el modelo venezolano que en el año 2006 la prensa presentaba como una amenaza al crecimiento económico logrado por temor a un gobierno autoritario. En el año 2011 Humala presentó al Jurado Nacional de Elecciones (JNE) un programa radical que planteaba el retorno a la Constitución de 1979; la nacionalización de las actividades estratégicas (gas, minería, puertos, aeropuertos) y la revisión de todas las concesiones (portuarias y aeroportuarias) y de los tratados de libre comercio; y en general una mayor actividad estatal en la línea de los planteamientos del partido nacionalista. Cuando esto salió a la luz, denunciado por la prensa, fue percibido como una amenaza para el actual modelo económico que ha basado su éxito y sus altos niveles de crecimiento en el libre mercado y en un Estado que otorga subsidios económicos, lo que dio paso a todo tipo de temores azuzados por un sector mayoritario de la prensa.

---

<sup>11</sup> Véase Carmen Rosa Balbi, “El fenómeno Humala y la radicalización del electorado”, en Olivier Dabène, dir., *Amérique latine, les élections contre la démocratie?*, París, Institut de Sciences Politiques, 2007. Buscando zanjar toda vinculación directa con el levantamiento, Ollanta Humala se defendió de una transcripción del 2007, cuando servía de agregado militar en Corea del Sur, donde expresaba su apoyo inicial a la sublevación contra el gobierno de Toledo realizada por su hermano Antauro.

Los que se resistieron a Keiko Fujimori la identificaron con la corrupción, la impunidad, la violación a los derechos humanos y el desdén por la democracia que caracterizó los años de gobierno de su padre, del cual ella no tomó absoluta distancia; esa percepción fue alimentada fuertemente porque se rodeó de los mismos asesores y personal político que colaboraron con su padre, incluyendo al propio Alberto Fujimori quien la orientó desde la cárcel donde cumple una condena de veinticinco años por corrupción y violaciones de derechos humanos durante su gobierno. Los mayores temores que generó la candidatura de Keiko Fujimori fue que, una vez en el poder, otorgara el indulto a su padre —a pesar de las reiteradas promesas de que no lo haría— y la repetición de un gobierno autocrático con los mismos operadores del fujimorismo. El rechazo y temor a esta candidatura provocaron la movilización y organización de amplios sectores de la sociedad civil a través de un activo uso de las redes sociales.

El hecho de que los dos candidatos encabezaran no partidos institucionalizados sino agrupaciones políticas, refleja la orientación personalista de sus organizaciones y magnifica el enfoque en las características personales de cada candidato, como empleo de las iniciales de sus nombres, O de Ollanta, por Gana Perú, y K de Keiko, por Fuerza 2011, como signos oficiales para la elección. A pesar de que inicialmente Mario Vargas Llosa, laureado con el Premio Nobel de Literatura y candidato a la presidencia en 1990, sostuvo en una clara exageración “hay que escoger entre cáncer terminal o SIDA”, en la segunda vuelta se convirtió en un activo impulsor y líder de opinión pública para el apoyo a Ollanta Humala.

Dado el hecho de que entre las dos elecciones transcurrieron ocho semanas —y no dos como en el *ballotage* de Francia, por ejemplo—, los contendientes en la segunda vuelta montaron lo que en la práctica constituyó una segunda campaña y lo que fue más importante aún, en virtud de las dudas que cada uno generaba en amplios sectores de la población, ambos candidatos recorrieron exhaustivamente el país entero en busca de votos.

Puede decirse que mientras la candidata Fujimori tuvo como mayor lastre el pasado fujimorista y los estrechos lazos que la unen a su padre, Ollanta Humala quedó estigmatizado por haber presentado dos planes de gobierno bajo la sombra del régimen de Chávez. Con las débiles credenciales democráticas de ambos, la pregunta que los electores se hicieron fue, ¿cuál de ellos respetaría más la institucionalidad democrática?

### *Los mensajes y planes de los candidatos*

COMO hemos señalado, Ollanta Humala presentó al Jurado Nacional de Elecciones (JNE) un plan de gobierno denominado La Gran Transformación que implicaba cambios radicales, tales como la derogación de la constitución vigente promulgada por el fujimorismo y el incremento sustantivo de la presencia del Estado en las llamadas actividades estratégicas. Al haber obtenido sólo 32% de votos como mayoría en la primera vuelta, con la convocatoria ampliada a técnicos y especialistas del toledismo pero también a otras fuerzas, Humala planteó al país los nuevos “Lineamientos para la concertación”, denominados Hoja de Ruta y presentados ante la prensa el 13 de mayo con el objetivo de moverse al centro izquierda y tranquilizar a los mercados y al empresariado. Esta estrategia fue concebida para ganar la mayoría en la segunda vuelta y poder formar un gobierno de consenso nacional. Dicho documento fue complementado con un “Compromiso al país” en el que ofreció garantizar la no reelección, respetar absolutamente el Estado de Derecho y la división de poderes, proteger las libertades ciudadanas y de los medios de comunicación y apoyar al crecimiento y estabilidad de la economía con la promoción, a través de políticas sociales específicas, de una mejor redistribución de la riqueza. A lo largo de la campaña de la segunda vuelta Humala puso énfasis en las políticas sociales para promover la inclusión de amplias mayorías excluidas del modelo económico.

Al mismo tiempo, la campaña de Humala se vio fortalecida no sólo por la importante presencia y colaboración de nuevos técnicos sino también por la capacidad de transmitir claros mensajes políticos en la nueva dirección. Estas acciones le ayudaron a moldear una imagen de candidato moderado que le permitió sumar crecientes apoyos de personalidades liberales como Mario Vargas Llosa y líderes de opinión, así como el de partidos políticos pequeños como Acción Popular, Fuerza Social, Somos Perú, Partido Humanista, además del sólido apoyo de Perú Posible.<sup>12</sup>

En el ámbito comunicativo, Humala atrajo el apoyo de la prensa más pequeña de centro izquierda representada por el diario *La República* que, con sus investigaciones sobre los abusos de poder del fujimorismo, logró convocar —conjuntamente con el Instituto de Defensa Legal (IDL) e IDL-Reporteros, que amplió las investigaciones so-

---

<sup>12</sup> Kurt Burneo, ex jefe del plan de gobierno de Perú Posible, declaró que el apoyo a la candidatura de Humala no se debió a que fuera la opción “menos mala” sino a que existieron muchísimas semejanzas entre las propuestas de Perú Posible y de Gana Perú.

bre el fujimorismo— a amplios sectores de la sociedad. Mención especial en la convocatoria lograda por el humalismo merecen los colectivos, sobre todo juveniles, articulados desde Internet tales como el movimiento “No a Keiko” —con casi doscientos mil internautas— que puso en circulación enorme cantidad de información sobre los abusos y el entorno del fujimorismo; por último, la Coordinadora Nacional de Derechos Humanos llevó a cabo la campaña “Fujimori nunca más” que impulsó significativas movilizaciones sociales.

Por el contrario, en la segunda campaña Keiko Fujimori mantuvo el mensaje del plan de gobierno presentado en la primera vuelta al que denominó “Por un Perú con orden y seguridad que crece y comparte el crecimiento en democracia”, en el que ponía énfasis en la necesidad de continuar el modelo económico, junto con nuevos programas sociales para aliviar la pobreza y aumentar la seguridad ciudadana. Al mismo tiempo, tanto en el plan de gobierno como en los mensajes a lo largo del país, la candidata enfatizó lo que consideraba los grandes logros del fujimorismo: la reactivación del Fondo de Cooperación para el Desarrollo Social (Foncodes) para viabilizar las pequeñas obras y afianzar la presencia del Estado en las zonas más vulnerables; el apoyo concreto a la pequeña empresa; la reactivación de las Comunidades Locales de Administración de Salud (CLAS), un servicio de salud con contribución privada y del Estado; la reactivación de los comedores populares; y el apoyo a la micro y pequeña empresa. Al igual que en la primera vuelta, la candidata se vio obligada a afirmar enfáticamente que si ganaba no le concedería el indulto a su padre.

En señal de la prioridad que otorgaba a atacar el problema de la pobreza, Keiko Fujimori invitó como asesor al economista Hernando de Soto, conocido por sus investigaciones y propuestas para reducirla. Y en relación con los altos niveles de inseguridad ciudadana, identificados por la prensa y las encuestas como uno de los problemas más graves, invitó a Rudolph Giuliani, ex alcalde de Nueva York y experto en el tema, a pasar varios días con ella durante sus visitas de campaña para asesorarla. Asimismo a su campaña se sumaron los ex candidatos Luis Castañeda (alcalde de Lima Metropolitana durante seis años), Pedro Pablo Kuczynski (premier y ministro de Economía durante el gobierno de Toledo) y Mercedes Araoz (ministra de Comercio y Economía durante el gobierno de García y candidata a la presidencia por el partido aprista); además del apoyo que le brindó la gran prensa de mayor circulación y los canales televisivos.

### *Planes y propuestas electorales*

Las elecciones anteriores han mostrado una notoria falta de relación entre los planes de gobierno presentados en la campaña y lo que normalmente hace el contendiente victorioso una vez en el poder, y no hay mucha probabilidad de que a partir del 28 de julio esta práctica sea diferente.<sup>13</sup> Sin embargo, en esta contienda se prestó mayor atención a los planes, en gran medida por las dudas expresadas sobre los dos candidatos.

#### Las propuestas políticas

En cuanto a las áreas políticas prioritarias para el público, el plan de Fuerza 2011 no aludió explícitamente a la democracia, una preocupación ciudadana a partir de la experiencia del gobierno de Alberto Fujimori. Con el fin de descartar cualquier intento golpista, Keiko Fujimori señaló que las circunstancias de 1992 eran distintas a las actuales. Ollanta Humala, por su parte, reconoció las inquietudes relacionadas con su propio pasado y ajustó su plan hacia “un compromiso en defensa de la democracia y contra la dictadura”.

En relación con la corrupción, otra importante preocupación en los planes de ambos contendientes, se indican más bien medidas de naturaleza general pero sin mucha precisión. Fuerza 2011 propuso mayor transparencia, mejoras en el sistema de compras estatales y una “protección contra la presión política o económica”; mientras que Gana Perú postuló luchar contra la corrupción con un eslogan de honestidad en la gestión pública “como un cambio en la forma de hacer política”.

Sobre el tema de derechos humanos, el plan de Fuerza 2011 no dice absolutamente nada aunque la candidata se comprometió a respetar las recomendaciones de la Comisión de la Verdad y la Reconciliación (CVR) y asumir las reparaciones para las víctimas de la violencia. Gana Perú se comprometió desde el inicio de campaña a respetar los derechos humanos e igualmente las recomendaciones de la CVR. Esta comisión fue creada por el gobierno de transición e hizo una exhaustiva investigación sobre la violencia política en Perú entre 1980 y 2000.

---

<sup>13</sup> Es el caso del presidente Alan García quien en su campaña prometiera: impuesto a las sobreganancias; retorno a la Constitución de 1979 promulgada por Haya de la Torre; y la revisión del Tratado de Libre Comercio firmado con Estados Unidos y no discutido en el Congreso por los reclamos de los agricultores. Estas promesas no se cumplieron.

## Las propuestas económicas

En este punto los planes fueron más específicos y divergentes. Como se ha dicho, Fuerza 2011 consideró que tanto el modelo macroeconómico como el respeto a la economía de mercado debían mantenerse. En relación con la inversión extranjera, Fuerza 2011 afirmó que, al ser fuente de crecimiento económico, ésta debía tener el mismo tratamiento que la inversión nacional, tal como lo señala la actual Constitución.

Gana Perú, por el contrario, fue crítico con el actual modelo económico. Con estricto respeto a la economía de mercado, planteó revisar las características de un modelo primario-exportador y de servicios que ha debilitado la industria y la demanda interna. Para ello planteó promover la generación de valor y los encadenamientos productivos aprovechando los recursos naturales y las ventajas competitivas del país, así como fomentar mercados locales y regionales para desarrollar un mercado interno a nivel nacional. Descartó el plan original revisado por la llamada Hoja de Ruta de mayo, que incluía la nacionalización de las empresas estratégicas.

Gana Perú consideró que algunos de los tratados de libre comercio firmados son asimétricos y no descartó su revisión, asimismo sus voceros plantearon la necesidad de revisar el capítulo económico de la Constitución de 1993 que relega al Estado a una función subsidiaria. Sin embargo, hizo explícita la intención de mantener el crecimiento y la estabilidad macroeconómica promoviendo tanto la inversión extranjera como la nacional. El programa de Gana Perú enfatizó, además, la necesidad de promover la innovación tecnológica.

## Las propuestas sociales

En relación con el tema social, la lucha contra la pobreza fue una preocupación que ambos candidatos compartieron. Para Fuerza 2011 las formas de combatirla serían a través del mejoramiento de los servicios para los ciudadanos, mayor calidad en la educación pública y en la salud por medio de un seguro universal y mayor formalización de la vivienda. Asimismo, planteó un conjunto de programas para la población menos favorecida y la creación de una red de protección social con mayor gasto y mejor focalización en las áreas más pobres a través de la repotenciación del Foncodes y la infraestructura necesaria para abastecer de agua y drenaje a millones de peruanos. Todo ello con un plan de desarrollo nacional para guiar la gestión del Estado.

Para Gana Perú, el modelo económico actual no ha creado condiciones que optimicen la situación de los peruanos, razón por la cual, además de ampliar y mejorar los servicios públicos, debe reactivarse la economía en las zonas menos favorecidas que son poco atractivas para el mercado, centralmente el agro. De otro lado propuso una mayor variedad de programas de apoyo social, a fin de promover la inclusión. Con el ajuste producido al plan original se buscó generar un efecto rápido y significativo en la reducción de la pobreza y en el aumento del número de beneficiados por el crecimiento económico. Entre los programas previstos destacan: Pensión 65, una subvención no contributiva para mayores de 65 años que será financiada con recursos del tesoro público, y la reducción del precio del gas doméstico. Los lineamientos u Hoja de Ruta plantean a su vez la implementación de una política fiscal contracíclica que asegure el financiamiento de las políticas sociales.

Podría decirse que en términos programáticos existieron grandes coincidencias en la preocupación para que los beneficios del modelo lleguen a los sectores más vulnerables.

### *La segunda vuelta electoral y las intenciones de voto*

**L**AS encuestas realizadas inmediatamente después de la primera vuelta indicaron una preferencia de 6% para Humala sobre Fujimori, ventaja que fue bajando en el curso de la nueva campaña: en una encuesta publicada el 24 de abril, Ipsos Apoyo otorgaba 42% a Gana Perú vs 36% de Fuerza 2011, con lo que Ollanta Humala conservaba el liderazgo que alcanzó en la primera vuelta. Fuerza 2011 mostró tener mayoría en Lima (43%) vs el interior del país por regiones (norte, centro, sur, oriente) donde en ese momento Gana Perú ostentaba la mayoría.

La siguiente medición de la misma encuestadora realizada el 9 de mayo señalaba ya un empate técnico<sup>14</sup> con el descenso de Humala (39%) y el ascenso de la candidata Fujimori (41%). En dicha encuesta la candidata de Fuerza 2011 incrementó sustantivamente la intención de voto (6%) en Lima y logró empatar con Gana Perú en la región norte—después de Lima la zona más moderna del país y la de mayor inserción en los mercados internacionales—, pero también en el oriente y superó a Humala en la zona centro. Sin embargo, en esta medición

---

<sup>14</sup> Las compañías encuestadoras de opinión pública refieren un empate técnico cuando la diferencia entre ambos candidatos fue de + - 2.

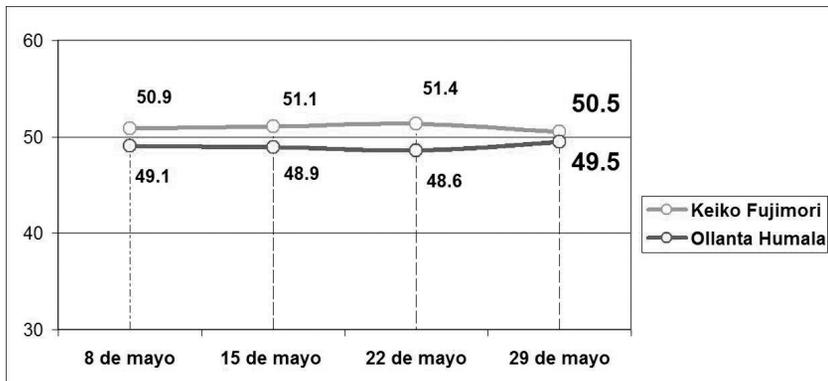
Humala mantuvo una sustantiva diferencia: más de diez puntos en la zona rural y veinte puntos en la región sur (49% vs 29%).<sup>15</sup>

Dos semanas después, el 23 de mayo, una medición realizada por Ipsos Apoyo registró una ventaja de cuatro puntos en la intención de voto para Fujimori (43% vs 39%) y se registraron 12.8% de votos blancos y viciados. En los siguientes días, según una medición de la misma encuestadora, nuevamente se produjo la constatación de un empate técnico: 41% para Fujimori y 39% para Humala; si bien el voto para Fujimori descendió, la intención de voto para Humala se mantuvo.

La última medición publicada, la del 29 de mayo, registró el mismo empate técnico —41% para Fuerza 2011 y 39% para Gana Perú— que todavía mostraba un importante porcentaje de indecisos (2.8%) además de 12% de blancos y viciados.

En esta misma fecha, una encuesta con simulación de votación con ánfora mostró que la diferencia se acortaba a un punto porcentual (véase gráfico 5).

Gráfico 5  
Elecciones 2011: entre Keiko Fujimori y Ollanta Humala (simulación)



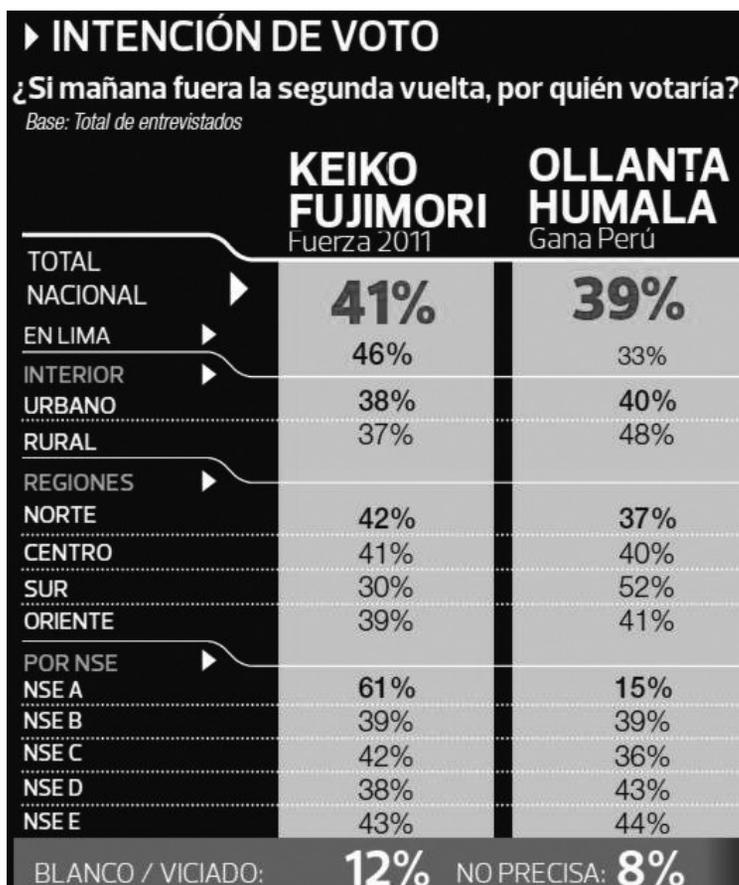
Fuente: Ipsos Apoyo

Si analizamos la distribución del voto, Fujimori ganó holgadamente en Lima por trece puntos (véase gráfico 6). En cambio, tanto en el interior urbano pero sobre todo rural, Humala siguió teniendo una ventaja de once puntos sobre Fujimori. En cuanto al voto regional, la candidata de Fuerza 2011 logró ganar en el norte y en menor propor-

<sup>15</sup> Encuesta de Ipsos Apoyo, *El Comercio* (Lima), 9-v-2011.

ción todavía en el centro; Humala mantuvo una sólida votación mayoritaria en el sur y recuperó el oriente del país.

Gráfico 6



Fuente: Ipsos Apoyo, mayo 2011

La intención de voto por nivel socioeconómico (NSE) aparece bastante diferenciada (véase gráfico 6). El denominado NSE A, correspondiente a los sectores de mayores ingresos, se inclinó de forma largamente mayoritaria por Fujimori (61% vs 15%); en el nivel B, constituido por los amplios sectores medios, se percibe un empate (39%), mientras que en los sectores medios bajos y populares el voto se presenta más disputado.

Tanto Kuczynski como Castañeda representaron el centro-derecha y obtuvieron la mayoría de sus votos de los sectores A, B y C, de Lima y de la costa, donde se encuentra la mayoría de los votantes nacionales. Las encuestas indicaron que entre 60 y 75% de ellos pensaba votar por Fujimori, que vio incrementada su intención de voto en más de 25% en la segunda vuelta, sin embargo hay que tener en cuenta que Toledo obtuvo 15.6% y endosó su apoyo a Humala lo que explica en mucho la intención de voto de la segunda vuelta.

Hasta ese momento, a menos de cinco días de los comicios, pudo apreciarse la dificultad para proyectar un ganador o ganadora. Hasta el final de la campaña los candidatos se movilizaban continuamente recorriendo todo el país tanto para mantener sus bases de apoyo como para convencer a los indecisos y ganar votantes.

Para hacer más difícil la proyección de resultados, una encuesta de Imagen fechada el mismo día otorgaba, a la inversa, 43.8% para Humala y 42.5% para Fujimori, lo que arrojó un resultado similar en la simulación con ánfora, 50.8% vs 49.2%, respectivamente.<sup>16</sup>

A inicios de la semana decisiva para la votación y a pesar de prohibirse la publicación de encuestas, en la Internet circularon dos de Ipsos Apoyo y CPI presentadas a la prensa extranjera. Los datos obtenidos por la primera arrojaron que Fujimori contaba con 51.1% de los votos válidos y Humala con 48.9%, con un margen de error de 1.8% todavía dentro del empate técnico; mientras que la encuesta de CPI reflejaba ya un ligero avance de las preferencias por Ollanta Humala quien había empezado a remontar la última semana y encabezaba las preferencias del electorado con 50.5% vs 49.5% de Keiko Fujimori. Aunque en ambos casos todavía se señalaba un empate técnico debido al margen de error de 1.8%, se esperaba que el debate entre los candidatos realizado el 29 de mayo inclinara la balanza hacia alguno de ellos pero no fue así, ambos salieron bien parados del debate.

Sin embargo ya el sábado 4 de junio por la noche, el día anterior a las elecciones, Ipsos Apoyo dio a conocer confidencialmente una encuesta con simulación de voto en la que Humala pasó súbitamente a ser puntero y desplazó por más de 3 puntos a Fujimori, esto sólo reveló la profunda volatilidad del electorado en esta campaña (véase gráfico 7).

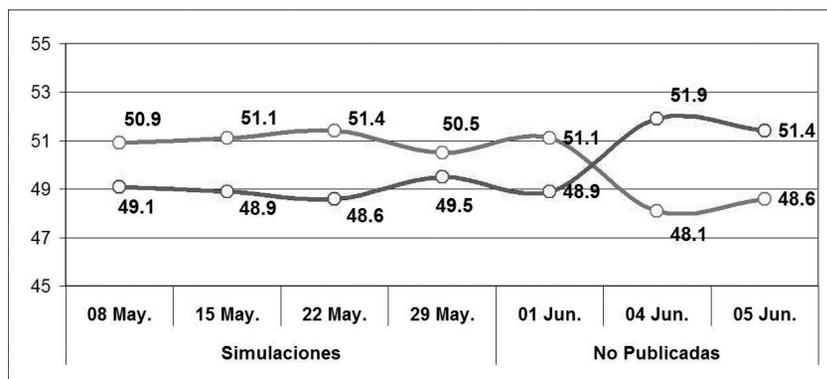
Así las cosas la suerte parecía estar echada. El conteo rápido realizado por la misma encuestadora el 5 de junio por la noche, día de la elección, dio un resultado casi milimétrico cercano a los resultados de

---

<sup>16</sup> Encuesta de Imagen, *La República* (Lima), 29-v-2011.

la Oficina Nacional de Procesos Electorales (ONPE): 51.449% para Humala y 48.551% para Fujimori.

Gráfico 7  
Evolución del voto después de la primera vuelta (%)



Fuente: Ipsos Apoyo

*Otros actores en campaña:  
los poderes fácticos*

Todo indica que lo que finalmente estuvo en juego en estas elecciones fue la continuación del modelo económico sin alteraciones o la introducción de políticas de naturaleza claramente redistributivas. Como han destacado varios analistas, existe el rechazo y la aprehensión por parte de la derecha económica (minería, gas, banca, pensiones) a cualquier cambio en el modelo que implique sobre todo mayor tributación, como el impuesto a las sobreganancias; es por ello que la mayor parte de la prensa formó lo que el periodista Gustavo Gorriti ha denominado un sólido “frente mediático” de demolición de la candidatura de Humala, inclinado a favor de la candidata del fujimorismo a través de la propagación del miedo a un gobierno de corte dictatorial y expropiatorio como el chavista. Como señalara Steven Levisky, profesor de Gobierno de la Universidad de Harvard y actualmente profesor visitante de la Universidad Católica, luego de la primera vuelta “el pánico desató una reacción previsible: mientras *El Comercio* llenó sus páginas de política con ataques a Humala (una táctica que no funciona y desacredita una vez más al medio), Aldo Mariátegui [director del *Diario Correo*] alucinó una inminente invasión de Brasil”.<sup>17</sup> El destacado sociólogo Julio Cotler

<sup>17</sup> Domingo. *La revista de La República* (Lima), 17-IV-2011.

señaló que se produjo una coalición entre “los liberales a la peruana aliados con los fujimoristas”.<sup>18</sup>

La uniformidad percibida en los medios de comunicación y el desdiseño de varios periodistas por no alinearse con la política oficial incrementó la percepción de la población de que la prensa estaba parcializada con la candidatura de Fujimori y omitía o distorsionaba información sobre el otro candidato. A ello se sumó la contratación del prestigioso periodista Jaime Bayly quien en un programa semanal atacó al candidato Humala de todas las formas posibles.

Una encuesta realizada por Imagen a fines de mayo, dio cuenta de esta percepción. A la pregunta sobre qué candidato tuvo más apoyo de los medios de comunicación, alrededor de 60% respondió que Fujimori. Y a la pregunta sobre qué candidato fue el más atacado por los medios de comunicación, más de 50% respondió que Humala.<sup>19</sup>

A las denuncias sobre la parcialización de la gran prensa se sumó la dramática carta del escritor Mario Vargas Llosa quien encabezó una corriente de opinión para impedir que el fujimorismo retornase al poder y brindó su respaldo a la candidatura de Ollanta Humala. En dicha carta, además, renuncia de manera definitiva a sus puntuales colaboraciones con *El Comercio* debido a que, a su juicio, dicho diario “se ha convertido en una máquina propagandística de la candidatura de Keiko Fujimori” y, en su afán de impedir por todos los medios la victoria de Ollanta Humala, viola a diario las más elementales nociones de la objetividad y la ética periodísticas.<sup>20</sup>

Hay que señalar, sin embargo, que tal campaña mediática no logró derrumbar en las preferencias electorales al candidato, a pesar de que a ella se sumaron de forma activa otros actores como la jerarquía de la Iglesia católica en manos del Opus Dei; en efecto monseñor Juan Luis Cipriani, primado de la Iglesia católica, desde el púlpito y la radio en forma constante se declaró a favor de la candidata Fujimori insinuando los peligros insalvables que traería un régimen de Gana Perú. En su programa semanal radial y en otros espacios, el cardenal Cipriani intervenía abiertamente, mezclando la campaña electoral, la religión y la

---

<sup>18</sup> Martín Tanaka, “Un gobierno de Humala tendría muchas dificultades para ejercer un poder muy fuerte”, entrevista a Julio Cotler, *Argumentos. Revista de Análisis y Crítica* (Instituto de Estudios Peruanos), núm. 2 (mayo del 2011), en DE: <<http://www.revistargumentos.org.pe/entrevistas.html>>.

<sup>19</sup> Encuesta de Imagen, *La República* (Lima), 29-v-2011.

<sup>20</sup> En esa carta publicada en todos los diarios el 1º de junio, el autor agrega que dicha prensa: “silencia y manipula la información, deforma los hechos, abre sus páginas a las mentiras y calumnias que pueden dañar al adversario”.

política. Durante toda la campaña electoral el cardenal tuvo una abierta toma de posición comprometiéndolo peligrosamente la acción de la Iglesia. El domingo 22 de mayo el llamado Clero de Lima y la Orden Franciscana elaboraron una carta de respuesta a un artículo de Mario Vargas Llosa donde éste señalara que Cipriani representaba a la tradición más oscurantista de la Iglesia católica. Dicha carta fue leída en varias iglesias de la capital durante la misa dominical.

Los empresarios tampoco estuvieron ajenos a la campaña electoral. A través de declaraciones y de propaganda televisiva del gremio señalaban no sólo la importancia de la inversión privada en el empleo, también insinuaban que el crecimiento económico peligraba con un triunfo de Gana Perú y que se perdería todo lo que las familias peruanas habían ganado hasta el momento. Y a pesar de que el presidente de la Bolsa de Valores de Lima señalara que “la nueva Hoja de Ruta debería tranquilizar a los inversionistas”, las oscilaciones de la bolsa de valores y su descenso cuando las encuestas daban mayor acercamiento entre los dos candidatos continuó. El 2 de junio, tres días antes de las elecciones, la bolsa de valores subió 7 puntos debido, según el diario de mayor circulación, a que en la encuesta confidencial entregada a la prensa extranjera la empresa Apoyo daba como ganadora a Keiko Fujimori, quien era percibida como más amigable con los mercados.

El mismo Ismael Benavides, ministro de Economía y directivo del segundo banco más grande de Perú, sostuvo que los altibajos en el mercado bursátil reflejaban la incertidumbre debido a que “los peruanos somos muy sensibles frente a cierto tipo de planteamientos o ideas”, y señalaba como lo más peligroso la modificación del capítulo económico de la Constitución.<sup>21</sup> Asimismo grandes empresas como Celima fueron denunciadas por paralizaciones indebidas arguyendo la inestabilidad del país; otras como Bell Corp., que manejan grandes líneas cosméticas, difundieron un video donde una supuesta vendedora alertaba sobre los peligros del triunfo de Humala.<sup>22</sup> El analista Álvarez Rodrich señaló que “Confiep [Confederación Nacional de Instituciones Empresariales Privadas] siguió pasando casi hasta el último día publicidad subliminal para la candidatura de Keiko Fujimori”.<sup>23</sup>

Por otra parte, por diversas vías reflejadas también en los denominados wikileaks, el gobierno de Estados Unidos manifestó su preocu-

---

<sup>21</sup> *La República* (Lima), 31-v-2011.

<sup>22</sup> Dicho video dice “si alejamos a las empresas extranjeras como propone un candidato, ¿cómo afectará eso tus ventas?”, *La República* (Lima), 3-vi-2011.

<sup>23</sup> *La República* (Lima), 5-v-2011.

pación por el probable triunfo de Humala. Mark Weisbrot, codirector del Center for Economic and Policy Research, explicaba que “Washington prefiere que gane Fujimori porque esto tiene que ver con la influencia y poder menguantes de Washington en América Latina”,<sup>24</sup> y señalaba que, con el arribo de la izquierda al poder en varios países de Sudamérica —Argentina, Brasil, Venezuela, Ecuador, Bolivia, Uruguay y Paraguay—, sus gobiernos asumen una postura común en la mayoría de los asuntos hemisféricos y a veces en asuntos internacionales que suele ser distinta a la de Estados Unidos. “Si Humala gana no hay duda de que él se unirá al resto de América del Sur en la mayoría de las cuestiones que preocupan a Washington. No se puede decir lo mismo de Keiko Fujimori”.<sup>25</sup> El analista Levitsky ha llegado a la misma conclusión: “Está claro —dijo— que la embajada de Estados Unidos aquí, considera a Keiko como la opción menos mala. Hay que señalar, sin embargo, que la embajada norteamericana mantuvo públicamente su neutralidad”.<sup>26</sup>

*El triunfo de Humala:  
las regiones ganaron a Lima*

EXISTÍAN dos temores que marcaban las tendencias hacia uno u otro candidato. El primero, el temor sostenido por la mayoría de los medios de comunicación de que con el candidato de Gana Perú se frenaría el crecimiento económico y la inversión; el segundo fue el temor a volver a la corrupción y al autoritarismo vivido en la década de los noventa si ganaba Fujimori.

Y si bien a lo largo de la segunda vuelta se presentó un empate técnico con leve preferencia por la candidata Fujimori que parecía prever que ella sería la triunfadora, ese empate se rompió repentinamente en la semana previa a las elecciones de la segunda vuelta a favor del candidato Humala.

Dos fueron los factores fundamentales; de un lado el giro del candidato Humala inmediatamente después de la primera vuelta hacia un programa y propuestas de inclusión social de corte más bien modera-

---

<sup>24</sup> Mark Weisbrot, “Las elecciones peruanas podrían alterar las relaciones hemisféricas, y Washington está preocupado”, Center for Economic and Policy Research (Washington, D.C.), en DE: <[www.cepr.net](http://www.cepr.net)>.

<sup>25</sup> Mark Weisbrot, “Washington está preocupado”, *La República* (Lima), 3-vi-2011.

<sup>26</sup> En recientes declaraciones Arturo Valenzuela, secretario de Estado adjunto de Estados Unidos para América Latina, ha señalado las grandes posibilidades de desarrollar una relación fluida con el gobierno de Humala.

do, con una plataforma de centro-izquierda dentro del marco de la economía de mercado (espacio político que existía en Perú, tal como lo mostraron las elecciones del 2006); esto fue posible en gran parte y se tornó convincente por la incorporación de un amplio equipo de especialistas independientes que se sumaron a la candidatura de Gana Perú. Serán ellos quienes ayudarán a plasmar la nueva propuesta denominada Hoja de Ruta, que reúne de manera precisa el conjunto de programas sociales a implementarse sin menoscabo del crecimiento y la estabilidad macroeconómica que habían traído tranquilidad a los mercados y a los sectores medios.

En segundo lugar, como hemos visto, más allá de una opción clara de los sectores de altos y medios ingresos radicados centralmente en Lima y en el norte, de las 24 regiones que conforman el país el candidato de Gana Perú logró conquistar el voto nacional en 19 de ellas incluyendo, finalmente, al centro y al oriente y de manera contundente a todo el sur andino donde se ubican extensas zonas de pobreza. Departamentos como Cusco (77.3%), Puno (77.9%), Ayacucho (72.1%), Apurímac (68.6%) y Huancavelica (72.2%) casi redondean 80% de la votación por el candidato Ollanta Humala; y en importantes núcleos de votación como Arequipa (65.9%), Moquegua (66.8%) y Tacna (73.4%) el candidato Humala obtuvo más de 60% (véase gráfico 8).

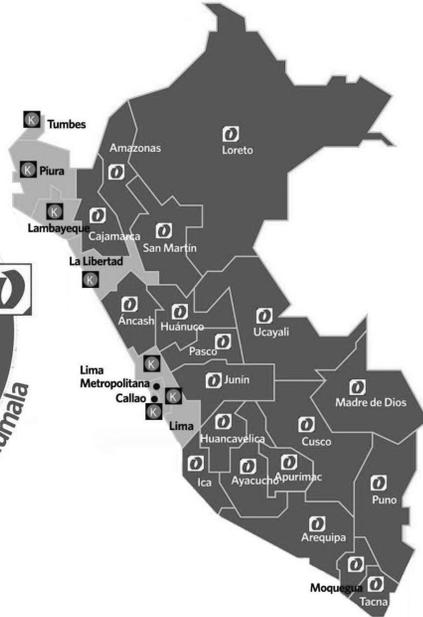
Puede colegirse que mientras en la capital la votación ha estado orientada a la afirmación y continuidad del modelo económico, en el sur, centro y oriente se repite el mapa social y político del año 2006 con lo cual se reafirma una demanda de inclusión y mejor redistribución de la riqueza que fue el mensaje central de Humala. El candidato de Gana Perú triunfó por alrededor de medio millón de votos. A ese triunfo contribuiría el creciente movimiento organizado de redes y colectivos que a través de Internet llevaron a cabo un intenso trabajo a base de imágenes y convocatorias a reconstruir la memoria de los crímenes y abusos cometidos durante el fujimorismo; la toma de conciencia de lo vivido por Perú en la década de los noventa convirtió a Humala, para muchos indecisos, en el “mal menor”.

Hay que señalar que un factor no decisivo pero importante fue el apoyo de Alejandro Toledo y de su partido Perú Posible en la medida en que contribuyó a fortalecer la imagen del candidato de Gana Perú como de centro-izquierda. Asimismo tuvo un enorme peso la carta de Mario Vargas Llosa en la que denuncia la parcialización de la gran prensa hacia la candidatura de Fujimori.

Gráfico 8

**RESULTADOS ONPE AL 100%**

REF: ■ Ollanta Humala  
■ Keiko Fujimori



Fuente: ONPE.

*Lo que ocurrió con Keiko Fujimori*

UN primer gran problema que enfrentó Keiko Fujimori y que iría convirtiéndose en un gran lastre fue la reivindicación del fujimorismo, lo que la encarnó como su continuadora; esto fue morigerado en la segunda vuelta pero, como ha señalado Levitsky, desde el inicio el eje central de Fuerza 2011 fue la liberación de su padre, el ex presidente Fujimori. Esta fuerte relación emocional hizo imposible que en el debate entre los candidatos lograra deslindarse de los errores de su progenitor. Un elemento de gran fuerza fue el recuerdo y la denuncia del tema —que nunca pudo explicar— de las esterilizaciones practicadas a más de trescientas mil mujeres bajo el gobierno de Alberto Fujimori cuando la propia Keiko era primera dama. Esta denuncia tuvo fuerte repercusión y afectó el sólido voto femenino con que la candidata contaba hasta la primera vuelta.

Otro grave problema que afectó definitivamente su candidatura fueron los voceros políticos de su campaña, todos ellos personas cer-

canas al gobierno de su padre. Respecto de las esterilizaciones, Rafael Rey, su candidato a la primera vicepresidencia, dijo en televisión que “las mujeres no fueron esterilizadas contra su voluntad sino sin su voluntad”. Como señala el analista Hugo Guerra, crítico de Ollanta Humala, “Keiko no puede cambiarse de apellido pero sí pudo refundar el partido y convocar a dirigentes nuevos y totalmente limpios; como no lo hizo carga con la imagen nefasta de supuestas voluntades ocultas como liberar a la mala al autócrata Fujimori”;<sup>27</sup> otros analistas simplemente dicen que el fujimorismo la hizo perder.

Otra razón de fondo parece haber sido el descuido del voto rural, otrora bastión del fujimorismo. Keiko no tuvo una votación alta en el mundo rural. A decir del analista Martín Tanaka, Keiko quedó presa de una estrategia conservadora de derecha de mantenimiento del modelo económico, reflejada sobre todo en Lima; como señala nuevamente Levitsky, Fujimori apareció así como la candidata del *establishment*.<sup>28</sup> Asimismo, al acusar al candidato Ollanta Humala de traer la inestabilidad económica, se convirtió en el voto del “no cambio”.

En este escenario intenso se consolidó el triunfo de Humala en la segunda vuelta. La estrategia de la candidata de Fuerza 2011 de mostrar distancia de su padre y del pasado de éste fracasó.

Una porción significativa de la población terminó considerando como “mal menor” a Ollanta Humala quien se alzó con el triunfo a pesar de haber presentado diferentes programas de gobierno en la primera y segunda vueltas, de las acusaciones de autoritarismo que se le imputaron y de su cercanía a Hugo Chávez. Los temores de que retornara el fujimorismo y los abusos de poder cometidos en los años noventa, presentes por medio de la reconstrucción activa de la memoria, tuvieron mayor peso.

### *Reacciones: la Bolsa de Valores y el triunfo de Humala*

**M**ENCIÓN aparte merece el comportamiento de los mercados y en particular de la Bolsa de Valores de Lima que esperaba el triunfo de la candidata Fujimori. Al día siguiente de anunciado el triunfo de Humala, la bolsa bajó 12 puntos; ello todavía por la desconfianza de pequeños y medianos inversores nacionales que salieron a vender sus acciones y por el hecho, como señala el economista Juan José Marthans, de que

<sup>27</sup> Hugo Guerra, “Al final de la disyuntiva”, *El Comercio* (Lima), 4-vi-2011.

<sup>28</sup> Intervenciones en el programa de Jaime de Althaus, “La Hora N”, junio del 2011.

al ser la bolsa peruana muy pequeña, una cantidad poco relevante de operaciones puede producir oscilaciones en ella, pero también por el hecho de que 70% de las cotizaciones provienen de la minería. El descenso de las acciones también parecía deberse a la imprecisión sobre la forma en que se llevará a cabo el reiterado anuncio del gobierno de Humala de establecer impuestos a las sobreganancias y, según *The Wall Street Journal Americas*, a los temores de una mayor intervención estatal en la economía luego de que Humala derrotara a la conservadora Fujimori. Sin embargo, luego de un “lunes negro”, posterior a la jornada electoral del 5 de junio, la bolsa retornó a su actividad normal.

Patrick Esteruelas, analista *senior* de la agencia calificadora de riesgo Moody's, señaló el 7 de junio pasado que el grado de inversión de Perú no está en riesgo tras la victoria de Ollanta Humala y aseguró asimismo “que las bases económicas del país permanecen increíblemente fuertes”. De otro lado, la agencia Standard & Poor's indicó que no planeaba revisar las calificaciones de las empresas peruanas tras la elección de Humala como nuevo presidente de la República: “Reconocemos que la retórica política de la campaña incluyó elementos que podrían ser percibidos como negativos para la calidad del crédito”. Sin embargo, también hubo un mensaje de apoyo para las actuales políticas macroeconómicas, señaló la agencia en un comunicado y sostuvo a su vez que la victoria de Humala en las elecciones no conllevará a ninguna acción inmediata sobre alguna entidad corporativa peruana. De igual modo, la agencia calificadora de riesgo Fitch Ratings aseguró que no hay razones para cambiar las perspectivas sobre la economía peruana debido a que mantiene sus principales fortalezas. Lo anterior fue avalado por Kurt Burneo, miembro del equipo económico de Gana Perú, luego de reiterar la continuidad de las políticas macroeconómicas y de estabilidad monetaria; dos días después el representante de la Confiep, entidad que agrupa a los gremios empresariales, luego de visitar a Humala señaló: “Hemos salido satisfechos con la respuesta que nos ha dado el presidente electo. De aquí para adelante vamos a ayudarlo... compartimos también la necesidad de la inclusión de una parte de los peruanos que hoy no están gozando de los beneficios a los que accede la mayoría”.<sup>29</sup>

---

<sup>29</sup> *El Comercio* (Lima), 9-vi-2011.

*Conclusiones: el escenario abierto*

COMO presidente electo, Ollanta Humala ratificó su compromiso de cumplir con sus promesas y desarrollar su variedad de programas sociales: mantener el crecimiento económico, respetar la inversión tanto nacional como extranjera así como la estabilidad macroeconómica y respetar la libertad de prensa, todo ello buscando redefinir la función del Estado y promover una mayor inclusión social.<sup>30</sup> Luego de la elección de Humala como presidente, la primera encuesta, publicada el 18 de junio pasado, registra una aprobación mayoritaria de 70% al presidente electo y revela el apoyo de un sector importante —alrededor de 20%— que votó por Fujimori.<sup>31</sup>

El gobierno electo de Gana Perú ha ido conformándose con base en una amplia y calificada tecnocracia de centro-izquierda con experiencia en la gestión pública que irá incorporando a profesionales vinculados a Perú Posible y que, en principio, pueden garantizar el cumplimiento de las metas señaladas por el presidente, lo que se muestra en la comisión de transferencia nominada por Humala para recibir el aparato estatal de manos del gobierno saliente.

Para cumplir dichas metas deben crearse las condiciones para la gobernabilidad democrática. Lo primero que deberá emprender Gana Perú será ratificar y solidificar su alianza con el ex presidente Toledo y su partido Perú Posible. Para concretar esta relación dicho partido ha nombrado una comisión negociadora que entre otras cosas definirá la participación de técnicos peruposibilistas en el gabinete. Sin duda, ese acercamiento otorgará al nuevo gobierno estabilidad política y le permitirá consolidar una mayoría en el Congreso, lo que será fundamental para un escenario político sin sobresaltos, aun cuando el acuerdo entre ambas fuerzas políticas se plasme eventualmente sólo para aprobar proyectos puntuales.

De otro lado es previsible, como lo ha señalado Álvaro Vargas Llosa, que se conforme una oposición destructiva, escenario para el cual el nuevo gobierno debe estar preparado: la oposición cerrada de un fujimorismo que a pesar de su derrota quede vinculado a la derecha económica y a una oposición a políticas redistributivas. El escenario de una oposición destructiva no es descartable.

Habrà que tener en cuenta que ya como presidente electo Humala ratificó, en una entrevista concedida a CNN, la propuesta de campaña

<sup>30</sup> Los programas que el partido triunfador ha venido ratificando son: Pensión 65, Cuna Más, Beca 18, entre otros, así como la masificación del consumo de gas.

<sup>31</sup> Encuesta a nivel nacional de Ipsos Apoyo, *El Comercio* (Lima), 18-VI-2011.

de modificar la función subsidiaria del Estado señalada en la actual constitución para otorgarle —como varios otros países de América Latina— una función promotora y reguladora. Cabe señalar que en Perú hay inversiones de capital del Estado chino, de Brasil y de Chile; la función empresarial del Estado debe ir de la mano del capital privado para que la inversión en este último sector florezca, las asociaciones público-privadas pueden impulsarse con los mecanismos del propio mercado agregando a continuación que “el Estado puede y debe invertir en ofrecer bienes y servicios a aquellos lugares a los que el inversionista privado no le es económicamente viable”.

El programa de cambios del presidente y su equipo deberá enfrentar, por una parte, las enormes expectativas sociales creadas por las promesas hechas en campaña, ya que su demora o incumplimiento puede producir malestar en los sectores más desfavorecidos; y, por otra parte, una enorme conflictividad social.

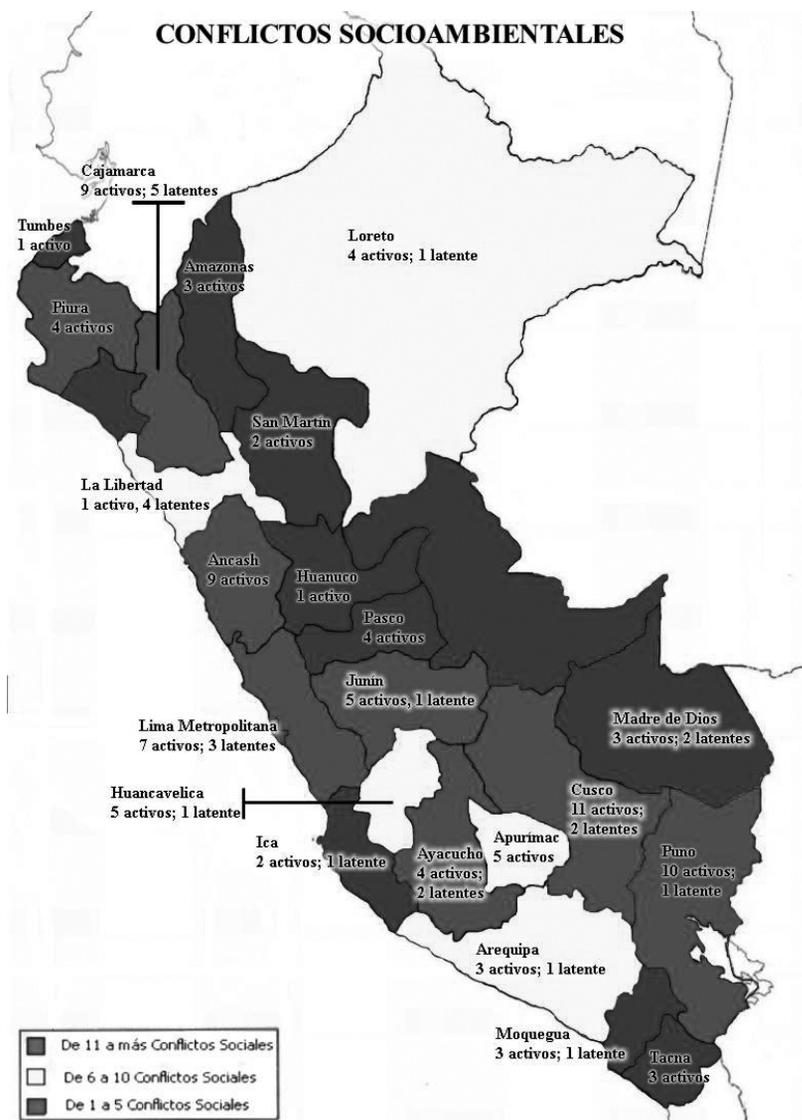
En Perú existen aproximadamente doscientos conflictos sociales no resueltos de los cuales más de 50% están abiertos, según el último reporte de conflictos sociales de la Defensoría del Pueblo (véase gráfico 9); al respecto hay que señalar que el presidente Alan García recibió el país con menos de cien conflictos. Más de 50% de la conflictividad actual gira en torno de la minería y las concesiones petroleras en lo que se refiere a la relación entre las empresas inversoras y las comunidades locales y zonas afectadas donde no hay mayor regulación del Estado: estos conflictos están fuertemente relacionados con daños al medio ambiente y con una ausencia de definición de competencias y derechos en torno del agua y de la tierra, recursos preciosos —particularmente para los más pobres—, en las zonas rurales donde se encuentran estas actividades extractivas.<sup>32</sup> Tampoco se ha establecido como política la consulta popular a estas poblaciones como un derecho a participar y concordar sobre las concesiones territoriales para la actividad extractiva que señala el decreto 169 de la Organización Internacional del Trabajo (OIT), aprobado por el Congreso. De tal manera que las demandas sociales, como en el caso de la macrorregión sur —y específicamente el conflicto que se desarrolla en la región de Puno—, son el rechazo y las revocaciones de las concesiones mineras, muchas de ellas resueltas en conflicto con las comunidades y sin opinión de los gobiernos regionales; las exigencias y demandas sociales se dirigen y se seguirán dirigiendo directamente al Ejecutivo.

---

<sup>32</sup> El 5 de junio se cumplió un año del conflicto de Bagua contra el decreto Ley 1090 que daba en concesión tierras en la Amazonía y donde murieron treinta y tres personas.

El actual gobierno tendrá la difícil tarea de conciliar el crecimiento económico y la inversión privada al mismo tiempo que deberá emprender un amplio programa de políticas sociales en un marco de estabilidad económica y gobernabilidad. Ése será su desafío.

Gráfico 9



RESUMEN

El presente artículo analiza las elecciones presidenciales llevadas a cabo en Perú entre abril y junio del 2011. Se examina aquí la configuración de las opciones políticas para la elección presidencial, particularmente la confrontación producida en la segunda vuelta de dicho proceso electoral que tuvo como característica sobresaliente la derrota de las fuerzas del centro.

La elección presidencial se definió en la segunda vuelta y se produjo la confrontación entre las fuerzas del fujimorismo —que en la década de los noventa gobernara tomando la forma de una dictadura— y el candidato Ollanta Humala representando el aglutinamiento de las fuerzas de izquierda. Humala saldrá triunfante para consolidar en Perú, producto de las alianzas, un gobierno de centro-izquierda.

*Palabras clave:* elecciones Perú 2011, polarización electoral, Keiko Fujimori, Ollanta Humala.

ABSTRACT

This article aims to analyze the presidential elections held in Peru between April and June, 2011. It examines the configuration of the political options for the presidential elections, in particular the confrontation that arose during the second round of said electoral process, characterized by the defeat of the center.

In this second round, the presidential election was defined, and a confrontation ensued between Fujimorismo—which ruled in the nineties taking the form of a dictatorship— and the candidate Ollanta Humala who, representing the amalgamation of the left, came out triumphant, consolidating a center-left government in Peru as a product of the alliances.

*Key words:* elections Peru 2011, electoral polarization, Keiko Fujimori, Ollanta Humala.